

para que fuera imagen de la unión de Cristo con su Iglesia.
Tú que los has mantenido unidos por el amor
en sus penas y alegrías,
míralos hoy con benevolencia.
Renueva constantemente su alianza nupcial.
Acrecienta su amor, fortalece su vínculo de paz,
para que rodeados por todos los que les quieren
gocen siempre de tu bendición.
Por Jesucristo Nuestro Señor. R / Amén.

4. Bendición final

El celebrante, con las manos extendidas sobre los esposos, dice:

Dios, Padre todopoderoso,
os conceda su gozo y su felicidad.

R/ Amén.

El Hijo Unigénito de Dios, Cristo Jesús,
os asista en las alegrías y en las tristezas.

R/ Amén.

El Espíritu Santo
alimente vuestras vidas con su amor.

R/Amén.

Y bendice a todos los presentes añadiendo:

Y a todos vosotros, que estáis aquí presentes,
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R/ Amén.

ANIVERSARIO DE LA BODA



Es una costumbre muy buena, sobre todo con ocasión de las Bodas de Plata o de las Bodas de Oro o de Platino, que dentro de la celebración eucarística se haga, por parte de los esposos, una renovación de su compromiso matrimonial, y por parte del ministro de la Iglesia, una oración y una bendición especial sobre ellos.

La nueva edición del Ritual del Matrimonio (edición castellana 1996) ofrece unas sencillas y expresivas “Celebraciones en los aniversarios del matrimonio”, sobre todo la “Bendición de los esposos dentro de la misa” (números 487-501). En una misa dominical, por ejemplo, conservando las lecturas propias del domingo, así como las oraciones (a no ser que se prefieran las que también ofrece el Ritual como propias para estas ocasiones), hay unos momentos en que los esposos adquieren un protagonismo especial.

1. Renovación del compromiso matrimonial y bendición de los esposos

Después de la homilía, si los esposos quieren renovar en voz alta su compromiso matrimonial pueden hacerlo así.

Esposo: Bendito seas, Señor,
porque ha sido un regalo tuyo
recibir a N. por mujer.

Esposa: Bendito seas, Señor,
porque ha sido un regalo tuyo
recibir a N. por marido.

Ambos: Bendito seas, Señor,
porque nos has asistido amorosamente
en las alegrías y en las penas de nuestra vida.
Te pedimos que nos ayudes
a guardar fielmente nuestro amor mutuo
para que seamos fieles testigos
de la alianza que has establecido con la humanidad.

Sacerdote (*mientras, si se quiere, los esposos se dan la mano*):
El Señor os guarde todos los días de vuestra vida.
Que él sea para vosotros consuelo en la adversidad,
compañero en la prosperidad,
y derrame copiosamente sus bendiciones sobre vuestra familia.
Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.

2. Entrega de los anillos

A continuación, si los esposos presentan los anillos del día de su boda, el celebrante dice esta oración:

Acrecienta y santifica, Señor,
el amor de tus servidores
y, pues se entregaron mutuamente estos anillos
en señal de fidelidad,
haz que progresen en la gracia del sacramento.
Por Jesucristo nuestro Señor. R/ Amén.

Si se bendicen anillos nuevos, el celebrante dice:

Bendice y santifica, Señor,
el amor de tus servidores
y, ya que estos anillos
representan para ellos un signo de su fidelidad,
haz que también les recuerden su amor recíproco
y la gracia del sacramento.
Por Jesucristo nuestro Señor. R/ Amén.



3. Oración sobre los esposos

Después del Padrenuestro, el sacerdote dice esta oración con las manos extendidas sobre los esposos:

Te alabamos y te bendecimos, oh Dios, creador de todas las cosas,
que al principio creaste al hombre y a la mujer
para que formaran una unidad de vida y de amor.
También te damos gracias
porque te dignaste bendecir la unión familiar de tus servidores N. y N.